



La trinchera infinita • España-Francia

Aitor Arregi, Jon Garaño, Jose Mari Goenaga (directores)
Xabier Berzosa y Olmo Figueredo (productores)
Antonio de la Torre, Belén Cuesta, Vicente Vergara (intérpretes)

Garaño: “Esta película pretende ser una alegoría sobre el miedo”

GONZALO GARCÍA CHASCO

Al final de *La trinchera infinita* se nos recuerda que, con la amnistía de 1969, cientos de personas que habían permanecido ocultas en sus casas escapando de la represión franquista, salieron a la luz. Algunos habían estado más de tres décadas escondidos. Fueron los llamados ‘topos’, y sobre ellos ya se estrenó en 2012 un documental, *30 años de oscuridad*, dirigido por Manuel H. Martín. Fue precisamente este documental el que descubrió la figura de los topos a Jose Mari Goenaga y sembró la idea de lo que habría de ser la película que, dirigida conjuntamente con sus compañeros de Moriarti, Aitor Arregi y Jon Garaño, se presentó ayer en la Sección Oficial.

“Existe ya bastante bibliografía en relación a los topos del franquismo, pero lo cierto es que yo no supe de ellos hasta que vi *30 años de oscuridad*, y me pareció que ahí había también muchas posibilidades de hacer una película desde el lado de la ficción. Aprovechando el gran trabajo de documentación que se había hecho para ese documental, fuimos tomando lo que nos interesaba, pero siempre con la vista puesta en crear una ficción, para así tener la libertad de llevar el relato por donde queríamos. Los topos son un material ideal sobre cómo nos puede condicionar el miedo”, explicaba Goenaga. La idea del miedo es clave en el film y Garaño incidía en ello: “Es lo que más nos atrajo. Todos tenemos miedo a algo, a hacer ciertas cosas, o a dar determinados pasos adelante. Esta película pretende ser una alegoría sobre el miedo”.



Jose Mari Goenaga, Belén Cuesta, Aitor Arregi, Antonio de la Torre, Vicente Vergara y Jon Garaño.

PABLO GÓMEZ

El punto de vista adoptado es siempre el de la persona encerrada, en este caso Higinio (Antonio de la Torre), procedente de un pequeño pueblo indeterminado de Andalucía, que con la ayuda de su mujer Rosa (Belén Cuesta), llegará a permanecer escondido en un pequeño zulo simulado en su casa durante treinta y seis años. “No salimos de ese personaje, y el de su mujer, y nos sirve para contar la evolución de su relación y cómo el miedo les va condicionando a lo largo del tiempo. Sin querer dar la espalda al contexto histórico, que ejerce de telón de fondo y sin duda es importante, lo que nos interesaba

más era realizar un acercamiento humano, aproximarnos a la psicología y humanidad de los personajes. Por supuesto hay una dimensión política, pero no queríamos discursos grandilocuentes. Por decirlo de algún modo, queríamos hablar de lo político desde lo más llano, desde lo doméstico”, exponía Goenaga.

Esa mirada subjetiva y necesariamente limitada de Higinio marca la narración de una película que arranca con movimiento acelerado, cámara en mano y cortes bruscos, todo lo cual sumerge inmediatamente al espectador, tal y como describía Garaño, en un estado de asfixia y ansiedad.

“Queríamos transmitir esa ansiedad de no saber lo que está pasando fuera. Luego los personajes se van calmando, y también el estilo, que se vuelve más contemplativo, pero como la narración sigue contada bajo el punto de vista parcial de Higinio, que no sabe lo que pasa fuera y tiene que hacer sus propias interpretaciones, la sensación de pérdida y confusión se mantiene”. Y concretaba Arregi: “También es importante que el espectador complete por sí mismo la película. Cuando estás en un proceso creativo ese es uno de los mayores objetivos, que la película sea también del espectador”.

Thirty years in hiding

Aitor Arregi, Jon Garaño and José Mari Goenaga, the directors of *Loreak* and *Handia*, are competing once again in the Official Selection with *La trinchera infinita*, their first feature film in Spanish. It tells the story of one of the ‘moles’ who remained in hiding for more than thirty years until they were amnestied by Franco’s regime in 1969. Goenaga revealed that he first learnt about them when he saw the documentary, *30 years of darkness*, which gave him the idea of making a fictional film about this subject. “The moles are ideal material to show how we can be conditioned by fear,” Goenaga explained, and Garaño stressed that, “this is what most attracted us. This film aims to be an allegory about fear.”

The film is always seen from the viewpoint of the man who, with the help of his wife, spent more than 30 years hidden away in a village in Andalucía. The directors said that they were really interested in was taking an approach that focused on the psychology and humanity of the characters, without totally neglecting the political context.

Finalmente, incluso con la amnistía, el miedo permanece en Higinio a la hora de salir a la calle. Pero como dijo en la rueda de prensa Antonio de la Torre, “a pesar de la guerra, del horror, del miedo... la vida sigue”.

DONOSTIA KULTURA ETA ZINEMA
DONOSTIA KULTURA Y EL CINE



DONOSTIA KULTURA
Bazkideak - Socias/os

%10EKO DESKONTUA
Zinemaldiko sarreretan!
¡10% DE DESCUENTO
en las entradas del Festival!

Deskontu hau salmenta puntu hauetan egiten da:
Zinemaldi Plaza eta Victoria Eugeniako leihailetan.
Este descuento es válido en los siguientes puntos de venta:
Zinemaldi Plaza y Teatro Victoria Eugenia.

